



Katholische Kirche Region Bern

Misión católica española Ostermundigen-Bern

«El que pierda su vida por el Evangelio la salvará.»

Domingo XXIV del tiempo ordinario– Ciclo B

Lectura del libro de Isaías (50, 5-9a):

El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás.
Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que
mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes y salivazos.
El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso
endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría
defraudado.

Mi defensor está cerca, ¿quién pleiteará contra mí?

Comparezcamos juntos, ¿Quién me acusará?

Que se acerque.

Mirad, el Señor Dios me ayuda, ¿quién me condenará?

Palabra de Dios

Te alabamos Señor.

Salmo 114, 1-2. 3-4. 5-6. 8-9

R/. Caminaré en presencia del Señor en el país de los vivos.

Amo al Señor, porque escucha mi voz suplicante, porque inclina su oído hacia mí el día que lo invoco. **R/.**

Me envolvían redes de muerte, me alcanzaron los lazos del abismo, caí en tristeza y angustia. Invoqué el nombre del Señor: «Señor, salva mi vida.» **R/.**

El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo; el Señor guarda a los sencillos: estando yo sin fuerzas, me salvó. **R/.**

Arrancó mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída. Caminaré en presencia del Señor en el país de los vivos. **R/.**

Lectura de la carta del apóstol Santiago (2, 14-18):

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos del alimento diario, y uno de vosotros les dice: «Id en paz, abrigaos y saciaos», pero no les da lo necesario para el cuerpo; ¿de qué sirve?

Así es también la fe: si no tiene obras, está muerta por dentro.

Pero alguno dirá:

«Tú tienes fe, y yo tengo obras, muéstrame esa fe tuya sin las obras, y yo con mis obras te mostraré la fe.»

Palabra de Dios.

Te alabamos Señor.

Lectura del santo evangelio según san Marcos (8, 27-35):

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Filipo; por el camino, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que soy yo?»

Ellos le contestaron: «Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, uno de los profetas.»

Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy?»

Tomando la palabra Pedro le dijo: «Tú eres el Mesías.»

Y les conminó a que no hablaran a nadie acerca de esto. Y empezó a instruirlos: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser reprobado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días.» Se lo explicaba con toda claridad.

Entonces Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo. Pero él se volvió y, mirando a los discípulos, increpó a Pedro: «¡Ponte detrás de mí, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!»

Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque, quien quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará. Pues ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma?»

Palabra del Señor.

Gloria a ti Señor Jesús.

REFLEXIÓN

«¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma?» Jesús con estas palabras nos invita con ternura y sutileza a recordar una realidad que en el día a día podemos perder de vista o dejar de considerar en nuestro actuar y en nuestras decisiones; la cual es olvidar que la vida no se acaba cuando dejamos de respirar, que estamos hechos para la eternidad, que tenemos un alma, un yo, que Jesús como Dios nos dió y que como dijo Juan Pablo II en su primera audiencia: “Dios ha dado a cada uno su humanidad. Es necesario que nosotros respondamos a esta tarea programándola como se debe”.

El ahora San Juan Pablo II hablaba en esa audiencia de lo que era la virtud de la prudencia, que nos ayuda, si la trabajamos, a responder a la invitación de Jesús, de velar y trabajar por nuestra alma antes que por las cosas del mundo, por las cosas carnales o pasajeras que al final pasarán.

Juan Pablo II, estrenándose como pastor de la Iglesia Universal nos invitó un 25 de octubre del '78 a esta virtud diciéndonos: “Prudente no es, por tanto- como frecuentemente se cree- el que sabe arreglárselas en la vida y sacar de ella el mayor provecho; sino quien acierta a edificar la vida toda según la voz de la conciencia recta y según las exigencias de la moral justa”, “ruego que quien me escuche piense ahora bajo esta luz en su propia vida. ¿Soy prudente? ¿Vivo consecuentemente y responsablemente? El programa que estoy cumpliendo, ¿sirve para el bien auténtico? ¿sirve para la salvación que quieren para nosotros Cristo y la Iglesia?. Si hoy me escucha un estudiante o una estudiante, un hijo o una hija, que contemplen a esta luz los propios deberes de estudio, las lecturas, los intereses, las diversiones, el ambiente de los amigos y las amigas. Si me oye un padre o una madre de familia piensen un momento en sus deberes conyugales o de padres.”

Fam. Isas Garza

El Sacerdote está disponible los viernes de las 15:30h a las 18:30h para confesiones, charlas, o coloquios personales, de preferencia con cita previa.

Misión de Lengua Española en Ostermundigen. Misa todos los domingos 10:00h

Sophiestrasse 5ª, 3072 Ostermundigen Tel. 031 932 1606 o 078 753 2420 /e-mail: mcle-berna@kathbern.ch

Dreifaltigkeit. Misa todos los domingos 16:00h

Taubenstrasse 4, 3011 Bern Tel. 031 313 0303

Santa María Thun. Misa 2º y 4º domingo del mes 12:15h

Kapellenweg 9, 3600 Thun Tel. 033 225 03 60